



Mario Andrade Cervantes

La Universidad Autónoma de Aguascalientes tiene 42 años de vida. Durante este tiempo, nuestra comunidad ha trabajado para aportar el conocimiento que nos ofrecen la ciencia, la tecnología y las artes, al desarrollo económico y social de nuestra entidad. Esta misión es la meta fundamental por la cual docentes y alumnos damos continuidad cada día a nuestra labor académica, de investigación y difusión de nuestro patrimonio cultural.

Los universitarios sabemos que para abonar al crecimiento estatal es indispensable que, en primera instancia, trabajemos en el fortalecimiento de nuestra universidad, pues una institución fuerte tendrá mayores oportunidades de contribuir de manera sólida en la formación de egresados exitosos, responsables, capaces y comprometidos con su profesión. Por ello, desde el nacimiento de nuestra Casa de Estudios en 1973, los primeros universitarios se dieron a la tarea de crear el ideario y la filosofía que abrían de sustentar, y al mismo tiempo dirigir, el rumbo que tomaría la Universidad Autónoma de Aguascalientes en los próximos años.

Tanto nuestro ideario como la filosofía se refuerzan con el significado que nos aportan los símbolos universitarios, los cuales tienen a la luz como el elemento que le da forma y sentido a nuestra misión, es decir, que al igual que la luz, el conocimiento nos lleva a transformar todo cuanto hay a nuestro alrededor. Al amparo de este simbolismo, la luz y el conocimiento van de la mano, para orientarnos en el camino y guiar nuestras decisiones, hacia un futuro más prometedor.

Los universitarios empleamos la luz como una metáfora, porque desde la antigüedad se le ha tomado como emblema de belleza, pureza, de bien y perfección, cualidades que todos podemos alcanzar a través de la educación profesional y de la formación en valores que reciben nuestros estudiantes. El doctor Desiderio Macías Silva fue el primero en emplear esta referencia en nuestro Lema Universitario, al cual le dio vida apenas un año después de creada la UAA. El lema “Se Lumen Proferre” significa “Proyectarse luz”, precisamente como una alegoría de que el conocimiento nos puede llevar a transformar nuestra labor en acciones que beneficien a los demás.

Por su parte, el Himno Universitario se cantó por primera ocasión en 1976. Su letra resalta nuestro Lema Universitario, al mismo tiempo que dimensiona la capacidad que tiene la luz para permitirnos, a través de sus cualidades, crear mayores condiciones de justicia y de igualdad para todos. Posteriormente se dio forma al Logotipo Universitario, el cual muestra una flama que arde en su interior. Al ser el más conocido de nuestros símbolos, el lema nos representa ante la sociedad, y crea un sentido de identidad y pertenencia entre académicos, administrativos, estudiantes y egresados de nuestra Alma Mater. Al ver nuestro logotipo, los universitarios renovamos el orgulloso que sentimos de pertenecer a una comunidad que ha logrado transformarse a sí misma, a partir de los avances de la ciencia y de los cambios sociales que nos traen los nuevos tiempos.